

“La Universidad española de este tiempo, es sin duda la mejor Universidad que España ha tenido”.

*Salvador Ordóñez*

## “Misión de la Universidad”

**E**l Presidente del Casino, Excmo. Sr. D. Ramón Muñoz-González y Bernaldo de Quiros, agradeció la presencia de todos los asistentes y presentó al conferenciante.

Salvador Ordóñez dividió su ponencia en seis apartados. En el primero de ellos hizo referencia a la “Misión de la Universidad” de Ortega (1930), donde se señalaba el “El carácter intransferible de los modelos educativos...” entre diferentes países, por que quizá como él mismo señala: “La escuela depende mucho más de aire público que flota (percepción sociológica, del hecho educativo), que del aire pedagógico producido dentro de sus muros”. También hacía referencia el filósofo, a la misión de la Universidad, en relación con los estudiantes: “...en la organización de la enseñanza superior, en la construcción de la Universidad, hay que partir del estudiante... La Universidad tiene que ser la proyección institucional del estudiante (de sus facultades para adquirir saber, de sus necesidades para vivir de sus conocimientos), y no del saber, ni del profesor...”. Pero el sistema educativo al que se refería Ortega, tenía ochenta mil estudiantes y 16 universidades, “hoy nos acercamos al millón y medio de estudiantes, repartidos en cuarenta y siete universidades públicas, veintidós universidades privadas, dos no presenciales, y dos que no imparten enseñanzas oficiales”, señaló el ponente.

Ordóñez habló también, como segundo punto de su intervención, del papel histórico de la Universidad: nacimiento de los Estudios Generales, la Universidad del Renacimiento, y la Universidad y la Ilustración. Hasta la Constitución de 1812, la Universidad no empieza a renovarse. Pero es quizás Feijoo y sobre todo Jovellanos, los que con sus escritos denuncian la situación de la Universidad y su alejamiento de las necesidades formativas del país. Tal y como señaló Ordóñez, la consagración del modelo “profesionalizante”, en el sistema universitario español, esta representada por la Ley Moyano, de 9 de Septiembre de 1857, que resume y consolida gran parte de la aportación de los Planes del Duque de Rivas y de Pidal. Se crean las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Farmacia, Medicina, Derecho y Teología. Así mismo se define los Estudios superiores: Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; Ingenieros de Minas; Ingenieros de Montes; Inge-



nieros Agrónomos; Ingenieros Industriales; Bellas Artes; Diplomática, y Notariado. Y los Estudios profesionales: Veterinaria; Profesores Mercantiles; Náutica; Maestros de Obras, Aparejadores y Agrimensores; y Maestros de primera enseñanza.

Tras hacer un extenso repaso a la Universidad en los diferentes periodos de la historia española, llegamos a la Ley General de Educación de 1970, a los artículos 20.1 y 27 de la Constitución del 78, a la Ley Orgánica de 11/1983 de Reforma Universitaria y a la LRU, junto con la Ley de la Ciencia de 1986, “que supusieron un cambio importante, en la concepción, organización, gestión de la Universidad, y participación de los universitarios y de la sociedad en general en su gobierno”.

El tercer punto de la ponencia trató el “escenario europeo de la institución universitaria en los comienzos del siglo XXI”. Salvador Ordóñez señaló que la sociedad europea, hoy, “dentro de esa realidad tan esquiva como necesaria que es la Unión Europea”, presenta una serie de características: el avance hacia una sociedad europea multicultural; la concepción de las culturas de los pueblos, como un patrimonio que permite una apuesta sostenida por el acercamiento cultural y la multiculturalidad; una alta concienciación con la protección y conservación del medio ambiente y con el desarrollo económico sostenible; la aspiración a vivir en el “estado del bienestar”, con su alta capacidad de desarrollar una política igualitaria e integradora; la

falta de competitividad de la economía, respecto de otras áreas geopolíticas del mundo; una nueva cultura de la imagen; la formación a lo largo de toda la vida; la necesidad de un sector productivo innovador incluso en los sectores más tradicionales; la necesidad de definir políticas comunes dentro del sector energético...

Tras esas reflexiones, el conferenciante se preguntó, como cuarto punto de su intervención, “¿Qué modelo de Universidad se puede propugnar, para este escenario (sociedad del conocimiento)?”. La primera propuesta es la de Universidad funcional o empresarial, “la Universidad de la excelencia, frente a la Universidad de la calidad (...) La nueva frontera para la Universidad, es la sublimación del modelo funcional. El método docente establecido en la lección magistral del profesor transmisor deja paso al profesor que busca información (...) Pero además, la Universidad del siglo XXI, debe de ser la Universidad de la formación continua de ciudadanos (...). La Universidad tiene un importante papel en el “encuentro cultural” resultado de la inmigración, y no simplemente en la “movilidad”, sino en favorecer el conocimiento mutuo de las culturas, paso previo para su “Alianza”.

Salvador Ordóñez también habló de la imagen en el exterior de las Universidades españolas, ofreciendo datos como los reflejados en el “Webometrics World Rankings Universities”, en el que la Universidad Complutense, la 1ª española ocupa el puesto 278 mundial, la Universidad de Barcelona el 315; la Universidad Politécnica de Madrid, el 316... “España ocupa a nivel mundial el lugar 20º, con dos universidades, en las doscientas mejores; tres en las trescientas mejores; y nueve en las quinientas mejores”.

“De los datos aportados por los “ranking” internacionales, —señaló el ponente— realmente, y con las reservas que hay que tomar estas clasificaciones, se puede señalar que nuestras universidades se encuentran en una buena situación en función de la situación de partida (piénsese en hace 20 años)”.

“La Universidad española de este tiempo, es sin duda la mejor Universidad que España ha tenido, la que está más próxima a los estándares internacionales y la que ha tenido en absoluto una mayor comunicación y contacto con el contexto internacional”.

“Y en este sentido, tiene que ser capaz de sinte-



tizar en sus métodos y modos, la larga, y a veces fructífera historia (no siempre y no en todos los lugares), haciéndose punto de encuentro y debate de culturas y personas, sin renunciar a ser una agente de crecimiento económico, de modernización de la sociedad, y a la vez faro de cultura, de pensamiento crítico y de vanguardia, desde una independencia de todo poder político y económico, expresión que se consagra en el principio de la autonomía de las universidades”.

Para terminar, Salvador Ordóñez dijo que la Universidad necesita: “Cumplir las funciones tradicionales de la Universidad, para todos los sectores sociales y bajo el principio de igualdad de oportunidades; adecuar las metodologías docentes a la realidad cultural y a la demanda social; y quizás pensar en la necesidad de mejorar el rendimiento académico, que frustra a nuestros estudiantes, con tasas de abandono, y excesiva duración de los estudios, adaptar los métodos docentes a la cultura de la imagen y de la modelización, y favorecer la creatividad y el carácter emprendedor de nuestros titulados. También es necesario desarrollar una buena investigación científica y tecnológica, que conduzca a la creación de conocimiento, arte y cultura. Usar e implementar el uso de los nuevos medios tecnológicos; vincular las universidades a los sectores sociales y productivos; crear modelos de gestión que permitan el incremento de los recursos, con una mejora de las inversiones por parte del sector público, un desarrollo equilibrado, y que no comprometa a la autonomía universitaria, del sector privado, y el uso eficiente de los mismos; y asumir el reto de contribuir a crear una sociedad justa basada en el conocimiento, desde una visión a la vez multicultural y que permita el afianzamiento cultural de los pueblos en un mundo globalizado.

“Es necesario desarrollar una buena investigación científica y tecnológica, que conduzca a la creación de conocimiento, arte y cultura”.